

como una crisis conflictiva porque supone para muchos una experiencia temprana y no elegida de pérdida de estatus (como a menudo les ocurrió también a sus madres/ padres) (p. 286-92). Estas ambigüedades hacen eco con ambivalencias que uno encuentra en otros capítulos, en particular con la tensión entre un mundo ordenado en torno a las responsabilidades morales particularistas, personales, corporativas, y un mundo ordenado en torno a responsabilidades de ciudadanía liberal, contractuales y mercantiles. El gran mérito de este libro es adentrarse en los pliegues y repliegues de esta paradoja, en lugar de intentar disolverla.

Bibliografía citada:

- CLAVERO, B. (1994), *Derecho indígena y cultura constitucional en América*, Madrid: Siglo XXI Editores.
- ROSEBERRY, W. (1994) «Hegemony and the Language of Contention» in JOSEPH, G. and NUGENT, D. (Eds.) *Everyday Forms of State Formation. Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Durham: Duke University Press.

SUSANA NAROTZKY
Universitat de Barcelona

Domingo, A.

Descenso literario a los infiernos demográficos

Anagrama, Colección Argumentos, (2008), 392 páginas.

La demografía, como tantas otras disciplinas sociales, ha impregnado en ocasiones el discurso de la opinión pública occidental, lo que se ha plasmado (o precedido) en magnas obras de la literatura, la mayoría de las cuales fueron en su tiempo «best-sellers», es decir, las más vendidas y —es de suponer— que también las más leídas. Andreu Domingo nos propone, con su premiado ensayo, un descenso a las profundidades (es decir, una profundización), a través de la ficción literaria (como documento inequívoco del pensamiento), a los infiernos que insignes personajes (agoreros todos los elegidos) auguraron para la vida cotidiana de la población, un futuro irremediable, tal y como iban las cosas. En otras palabras, se trata de un exhaustivo análisis de todas las novelas que apuntaban hacia qué infiernos nos iban a conducir los grandes problemas demográficos de los que estaba aquejada la sociedad en un momento

temporal determinado. Sin embargo, esos enormes males previsible no iban a venir de la mano de la enfermedad en sí, sino del remedio que estaban tramando distintas ramas del poder establecido (con una profusa utilización del conocimiento) para evitar que los problemas se descontrolaran, lo que sólo se podía hacer –afirmaban– a través del control de la población. Sí, se reconoce a lo largo del estudio a un gran maestro, Michel Foucault, al que Andreu Domingo rinde pleitesía desde el principio de su ensayo.

El «descenso literario a los infiernos demográficos» es, para empezar, un ameno curso de demografía, con un temario explícito, que se desarrolla al principio de cada capítulo: natalidad y fecundidad, reproducción y transición demográfica, mortalidad y transición epidemiológica, migraciones y –finalmente– proyecciones demográficas. A continuación, presenta el aspecto tétrico (infernol) a que a dado lugar cada uno de ellos en su visión distópica (siendo la distopía el antónimo de utopía): la explosión demográfica, el envejecimiento, la crisis de la fecundidad, la desinstitucionalización de la familia, las olas migratorias; todo ello enmarcado con una introducción sobre el surgimiento de lo que considera «las distopías clásicas» y con una conclusión sobre los futuros previstos en el pasado. Cada capítulo se ensarta entonces, de manera brillante y apasionada, en cómo fue tratado cada punto en excelsas obras de la literatura occidental del siglo XX y sus aledaños: entre las más conocidas destacan «Mil novecientos ochenta y cuatro» de Orwell, «La naranja mecánica» de Burgess, «Un mundo feliz» de Huxley, «La máquina del tiempo» de Wells, «Fahrenheit 451» de Bradbury... Pero hay un largo etcétera que complementa el panorama de la distopía demográfica a lo largo de la literatura, con gran erudición por parte del autor y deleite por parte del lector. Todas las obras tratadas son desmenuzadas quirúrgicamente y sus trozos catalogados de manera forense en su cajón temático correspondiente. Algunos de los textos nos acompañan a lo largo de todos los aspectos demográficos tratados, otros ilustran sólo un punto. Unos libros –como los que acabamos de citar– son sobradamente conocidos, para otros lo que les sobra es precisamente su desconocimiento, y hay otros tantos a los que el autor literalmente rescata del olvido (pues, en terminología editorial, ya han sido «descatalogados», relegados como máxime al cajón de bibliotecas antiguas).

Quisiéramos recoger unas líneas del prefacio que dan cumplida descripción del ensayo de Andreu Domingo: «En la mayoría de de textos considerados, en la totalidad cuando hablamos de distopías, ese proyecto trasciende el fenómeno demográfico en sí mismo (la evolución de la población en general, o su dinámica y estructura, en particular), para pronunciarse sobre la relación entre el poder, la población y la organización social, encontrando su sentido en el análisis de su contexto histórico, como producto social.» (p. 18).

Muchos son los discursos que han oscilado de un polo a otro en función del momento observado o de qué institución provengan: es habitual que se diga

una cosa en casa y la opuesta fuera de ella. Un ejemplo presentado por Andreu Domingo está en el tema estrella de la demografía, a saber, la natalidad. El crecimiento de la población como fuente de riqueza y fortaleza de una nación se contraponen al malthusianismo, para el que el exceso de población sume irremediablemente a un pueblo en la miseria y la debilidad; a este último se adhiere el eugenismo, que añade que en la descendencia lo importante es la calidad y no la cantidad. En este sentido resulta curioso –nos señala el autor– que regímenes en principio contrapuestos como lo puedan ser el fascismo y el comunismo comulgaran en ser manifiestamente pronatalistas, e incluso en el mismo saco se encontraran multitud de democracias occidentales, con el ejemplo francés como estandarte. Por el contrario, las agencias internacionales prestaban atención a la «bomba demográfica» (otro título literario) en que el mundo se encontraba inserto. Encontramos en el libro de Andreu Domingo un exhaustivo recorrido por las políticas en relación con la natalidad, ya fueran el natalismo o el control de la natalidad, y en este contexto se enmarcan una miríada de obras que plantean una distopía demográfica centrada en el control de la población: *Brave New World* (Un mundo feliz), *Nineteen Eight-Four* (Mil novecientos ochenta y cuatro), *Farhenheit 451...* entre muchas otras que podrá recordar o descubrir quien se embarque en la muy recomendada lectura de este ensayo. Además, al presentar o desarrollar el contenido de estas obras de ficción demográfica, se van trayendo a colación multitud de trabajos filosóficos, que han marcado el pensamiento occidental y que han servido de base a una novela o a un conjunto de ellas. Así, por ejemplo, sobre este eje de la natalidad, se reflexiona sobre el papel del discurso en el control de las mujeres, o en qué manera todo ello viró con la revolución contraceptiva.

A continuación, tras la natalidad, pasa el descenso literario a los infiernos demográficos a tratar un tema que da mucho más miedo: la muerte o, menor dicho, la lucha contra la misma, la otra cara de la moneda: la prolongación de la vida. Se presenta así en la introducción el concepto de esperanza de vida, y de qué manera la longevidad ha dado lugar al surgimiento de la juventud como etapa en sí misma del curso vital, con todas las distopías a que ha dado lugar, de la que tal vez el ejemplo más insigne es el libro *A Clockwork Orange* (la naranja mecánica). Se trata ahora de dilatar la juventud hasta donde sea posible, y así desplazar hacia delante a todas las siguientes etapas vitales, para de esta manera conseguir –en palabras del autor– «el exilio de la muerte», vencer a la enfermedad. Pero en esta lucha, nos lanzan a la cara las distopías demográficas, tenemos todas las de perder, pues el ser humano previsiblemente no sólo está muy lejos de ganar, sino que está muy cerca de ser plenamente derrotado: múltiples plagas impregnan la literatura y destrozan una y otra vez el sueño de la eternidad.

Y así muchos y variados temas van salpicando este denso ensayo, dejándose el autor muy pocos en el tintero: trata del Estado del bienestar, del ecologismo, del amor...

En tercer lugar, se sumerge en un tema al que el discurso demográfico ha dejado un tanto de lado hasta muy recientemente –o al menos así lo siente Andreu Domingo: la migración. A él se dedica también extensamente. Se trata en cierta manera de cerrar el círculo y evidenciar un nuevo tema en la distopía demográfica que entronca con el control de la natalidad y el eugenismo: el terror a la invasión inmigratoria.

En definitiva, el «Descenso literario a los infiernos demográficos» de Andreu Domingo es un compendio de erudición sobre todos estos temas. Quien lo lee, si está interesado en esta materia, no puede más que hacerse una lista de aquellos libros que el autor recomienda para tener una visión amplia de la influencia de la demografía en el pensamiento occidental: a un lado, aquellos que valdría la pena repasar, a otro los que hay que conocer (muy probablemente, la columna de los ya leídos se va quedando corta en relación con la de los que no lo han sido). Por mi parte, sólo me queda recomendar su lectura a todo aprendiz de demógrafo o profesional del ramo, pues el viaje a través de estos infiernos es a la par estimulante y algo inquietante: estimula al iluminar sobre lo interesante que es lo que queda por aprender, aunque inquieta pues a no ser que se consiga la eternidad, mucho me temo que la vida se quedará corta.

PAU MIRET GAMUNDI

Universitat Autònoma de Barcelona

García González, F. (Coord.)

La Historia de la familia en la Península Ibérica (siglos XVI-XIX). Balance regional y perspectivas (homenaje a Peter Laslett)

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2008, 496 páginas.

La obra de Peter Laslett (1915-2001) ha tenido un impacto enorme –aunque desigual– en la historiografía española desde los años ochenta –al menos en lo concerniente a su sistema de clasificación de las familias–, de ahí que, solo por eso, mereciese un homenaje como el celebrado en la Facultad de Humanidades de Albacete (26 a 28 de noviembre de 2003) y que este se convirtiese en la oportunidad para hacer un balance historiográfico sobre la historia de la familia en la Península Ibérica durante la Edad Moderna y el siglo XIX. Ese es precisamente el contenido de este libro llamado a ser una referencia en el